



**PONENCIA**

# Hermenéutica e investigación

Esta ponencia con la cual se inició la Tertulia de Investigadores, organizada por el Centro de Investigaciones de la CUI en 2003, pretende dar claridad sobre nociones como la hermenéutica y la investigación denominada cualitativa y cuantitativa. Es un aporte a una mejor sustentación de las propuestas y debates científicos en la investigación como campo de trabajo interdisciplinario.

This conference which started the Researchers Gathering, organized by the Researches Center of the CUI in 2003, attempts to clarify concepts such as the hermeneutics and the research called qualitative and quantitative. It is a contribution for a better argumentation of the proposals and scientific debates in the research as a field of interdisciplinary work.

" Un Homero y un Virgilio sólo pueden ser comprendidos y gustados a través de la comprensión de sus épocas respectivas, pero ellos son los que hacen época, conforman y representan sus propias épocas. Cada época tiene sus personajes que le dan personalidad y carácter. El genio o el espíritu de una época es el genio o el espíritu de sus hombres geniales. El intérprete de una época posterior puede con-genializar con ellos y reconstruir el espíritu de la época y de sus personajes"

Manuel Maceiras y Julio Trebolle

**M ó n i c a C u e r v o P r a d o s <sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Comunicadora Social. Énfasis en Comunicación Educativa Universidad Javeriana. Maestría en Comunicación Universidad Javeriana. Profesora Facultad de Educación CUI y Facultad de Comunicación y lenguaje Universidad Javeriana. Facultad Comunicación Social Universidad Santo Tomás. Programa de Preescolar Fundación Universitaria Monserrate.

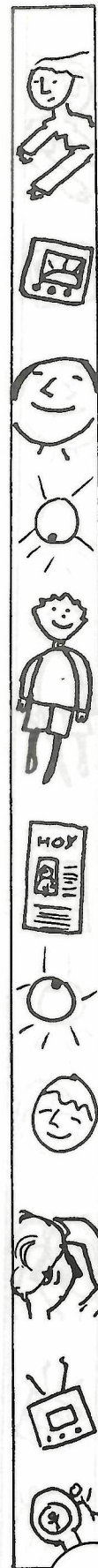
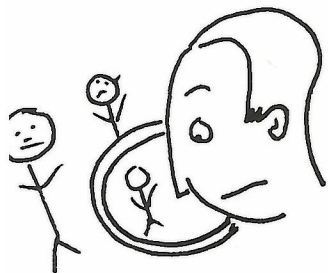
La interpretación de los textos literarios es un proceso complejo que requiere de una mirada crítica y creativa. En este sentido, la hermenéutica se convierte en una herramienta fundamental para comprender el significado profundo de los textos. Este proceso implica no solo la comprensión de las palabras, sino también la interpretación de los contextos históricos, culturales y sociales en los que se producen los textos. La hermenéutica nos permite descubrir las intenciones de los autores y las implicaciones de sus obras, así como también nos ayuda a conectar con los valores y las ideas que los textos transmiten. En definitiva, la hermenéutica es una disciplina que nos invita a reflexionar sobre el mundo que nos rodea y a buscar el sentido de las cosas.

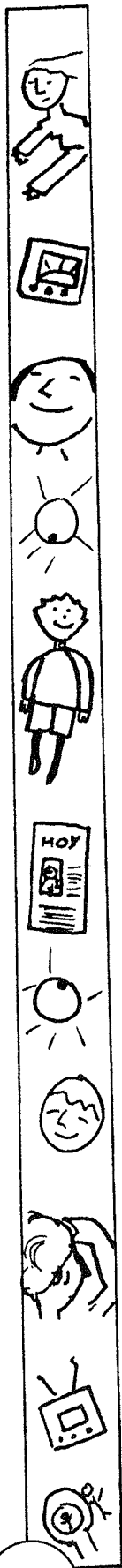
**E**sta charla pretende leer algunas posturas que se han venido trabajando sobre la mirada hermenéutica y sus aportes a la denominada investigación cualitativa; específicamente a las miradas documentales e históricas, para esto es importante intentar dilucidar con la ayuda de Manuel Maceiras y Julio Trebolle de dónde viene la hermenéutica, qué es y cuál es su punto de encuentro con la investigación actualmente.

En primera instancia es importante reconocer que el término hermenéutica aparece por primera vez como un título de la obra de J.C. Dannhauer, *Hermenutica sacra sive methodus exponendarum sacrum litterarum* en 1654 y su designación oscilaba entre los términos de arte de interpretación y escritura, entre otras.

Con el desarrollo del racionalismo y de la filología clásica en el siglo XVIII se produjo un cambio decisivo, a partir del cual comienza la historia de la hermenéutica en su acepción moderna. El primer paso lo constituyó el abandono de toda distinción entre "hermenéutica sacra" y "hermenéutica profana". Desde este siglo y en particular desde Lessing, el problema de la hermenéutica aparece relacionado con el de la historia. Como lo plantean Maceiras y Trebolle al iniciarse la restricción del campo de la hermenéutica por parte de Schleiermacher hacia una comprensión humana, que evitara el malentendido mediante la aplicación de reglas de interpretación gramaticales (lenguaje) y psicológicas (pensamiento individual), con independencia de toda ingerencia de carácter dogmático, que pueda afectar a la conciencia del propio intérprete.

Así, la hermenéutica de Schleiermacher plantea dos facetas correspondientes a dos modos de interpretación, que tienen un mismo valor y que no se





han de subordinar el uno al otro: la interpretación gramatical, que estudia el texto según leyes generales y objetivas por métodos comparativos (mirada metodológica que tiene varios puntos de encuentro con el análisis de contenido) y la interpretación sociológica (así designada a partir de 1918), la cual pretende captar la individualidad y el genio del autor desde juicios preliminares en primera instancia.

Tras la muerte de Schelliermaher en 1834, la hermenéutica perderá consideración durante la segunda mitad del siglo XIX, debido a un cierto desvanecimiento del movimiento filosófico, el surgimiento del positivismo y del historicismo. Dilthey entonces, en términos de Gadamer ve la importancia de "conferir legitimidad como ciencia objetiva al conocimiento científico de lo históricamente condicionado"(Gadamer, 1997, pg. 114) Ello permitiría a las ciencias humanas gozar de la misma categoría y aureola científica de la que por entonces gozaban las ciencias de la naturaleza. Por otra parte, siguiendo a Maceiras y Trebolle, era preciso reaccionar contra todo intento por aplicar al estudio del hombre los métodos y modos de pensar estáticos, atemporales y abstractos de las ciencias naturales.

Para ello Dilthey intenta conjugar en su filosofía de la vida las dos grandes corrientes filosóficas distanciadas desde entonces, entre las que había navegado alternativamente la escuela histórica: el empirismo y positivismo anglo-francés y el idealismo alemán. En Dilthey se mezclan la herencia romántica e idealista y el influjo ejercido desde la mitad del siglo XIX por la lógica de Mill. En Dilthey resuena pues, la antinomia fundamental del siglo XIX, el ansia romántica por la experiencia inmediata, total y totalizante, y al mismo tiempo, la búsqueda paciente de datos y experimentos "objetivamente válidos".

Dilthey redescubre entonces la problemática hermenéutica al "comprender la vida a partir de ella misma" a través de la radical historicidad y temporalidad de la autocomprensión. Así es importante citar algunas proposiciones del borrador para la obra "El Nacimiento de la hermenéutica" en el cual plantea la comprensión (Proposición 1) como el proceso en el que, a partir de

manifestaciones exteriorizadas de la vida del espíritu, esta se hace presente al conocimiento, la interpretación (Proposición 2) realizada conforme a las reglas de arte, de las manifestaciones de la vida fijadas por escrito y de la hermenéutica (Proposición 4b) como la doctrina del arte de comprender las manifestaciones de la vida fijadas por escrito.

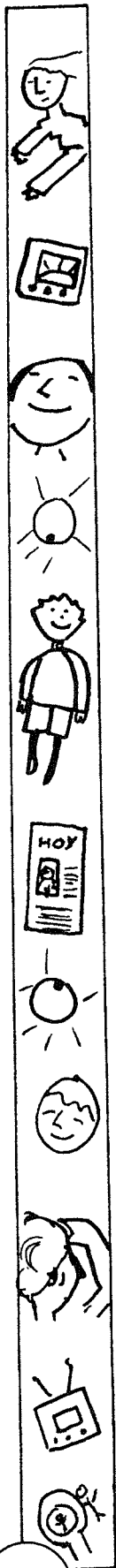
En este orden de ideas el problema hermenéutico es el problema de la búsqueda de un punto de enlace objetivo, científicamente válido, entre el intérprete y el texto, que se alcanza a través del círculo hermenéutico que antes había planteado Schleiermacher. Estos planteamientos serán retomados por Heidegger en cuanto a la comprensión de la vida misma y la temporalidad e historicidad de la comprensión, pero que serán rupturadas por el mismo Heidegger desde las nuevas corrientes fenomenológicas.

En Heidegger el concepto de hermenéutica tiene un triple significado. Heidegger habla de una fenomenología hermenéutica cuyo objetivo es interpretar la comprensión del ser del Dasein, el ser que somos nosotros mismos, es decir, dejar aparecer según el método fenomenológico lo que del Dasein quedaría oculto y mostrarle de este modo el sentido del ser. Ello conduce a una segunda acepción, una analítica de la "existencia" y del ser en el mundo y un tercer significado como hermenéutica del logos que plantea una elaboración de las condiciones de posibilidad de toda investigación ontológica.

La comprensión no se funda ya sobre la conciencia humana o sobre categorías psicológicas sino sobre la realidad que sale a nuestro encuentro y sobre categorías ontológicas. La comprensión no es para Heidegger el poder de mediar entre dos vidas, como lo planteaba Dilthey, sino más bien el poder de develar el ser de las cosas. La hermenéutica no es ya una metodología filológica o una metodología universal de las ciencias del espíritu, sino una interpretación del ser del Dasein. La interpretación descubre las posibilidades de existencia del existente.

Esta pertenencia del intérprete a su objeto supone una nueva relación entre ambos, relación que supera las





aporías de la escuela histórica. El círculo de la comprensión no se sitúa simplemente al nivel del método interpretativo, sino que procede en profundidad de la misma temporalidad del existente. El condicionalismo histórico se encuentra en el sujeto mismo. Lo decisivo no es ya constatar que en el proceso de interpretación se establece un círculo, sino que este círculo tiene un sentido ontológico. En la interpretación histórica el hecho de pertenecer a la tradición, de la que recibimos programas realizados de existencia, y el continuo proyectarse de la propia existencia conforme a estos proyectos, corresponden a la estructura ontológica del Dasein.

Heidegger como lo plantean Maceiras y Treballe dirigió su atención a la problemática de la hermenéutica y de la crítica histórica con el fin de definir a partir de ahí la pre-estructura de la comprensión con una perspectiva ontológica. Gadamer va tras la pregunta de cómo la hermenéutica, una vez liberada de las ataduras de un concepto de objetividad propio de las ciencias naturales, puede dar razón de la historicidad de la comprensión. Gadamer se sitúa en la corriente iniciada por Husserl y Heidegger, pero en continuidad siempre respecto a la problemática desarrollada por Dilthey. Gadamer se plantea la pregunta de cómo es posible la comprensión y la interpretación en las ciencias humanas a través de la ontología del lenguaje.

Gadamer ve en este proceso la importancia de rehabilitar el concepto de prejuicio desacreditado por el iluminismo. El iluminismo, impulsado por el principio cartesiano de no aceptar como cierto nada de lo que pueda en principio dudarse, confirió al concepto de prejuicio una acepción peyorativa como presupuesto falso e infundado. Gadamer lo plantea como un presupuesto necesario que hace posible el juicio. Se hace necesario entonces para Gadamer profundizar en la razón que justifica la necesidad del prejuicio para que se produzca la comprensión, y en llegar, en consecuencia, a distinguir entre falsos y verdaderos prejuicios.

De la misma manera Gadamer legitima la noción de autoridad no como acto de sometimiento y de abdicación de la razón, sino un conocer y reconocer la mejor razón

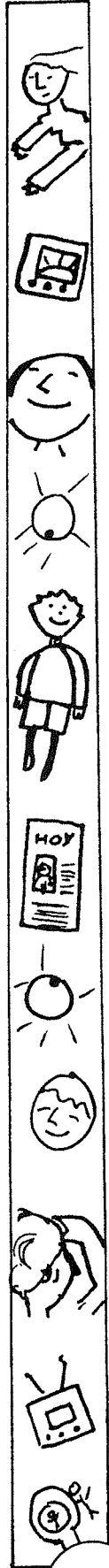
del otro, viendo que esta se adquiere más no se concede y ve la importancia de la mediación que constituye la comprensión histórica que mira hacia el pasado y el presente. En consecuencia, el pasado permanece activo en el presente; la tradición es el medio vital del que recibimos estímulos y conceptos, que alimentan la existencia y hacen posible la comprensión tanto en las ciencias naturales como en las humanas.

Ahora bien esta historia efectual, como la denomina el autor, se visualiza cuando el intérprete ha de entrar en contacto con la realidad que se manifiesta hecha lenguaje, en una tradición escrita. Al manifestarse la distancia entre el texto y el intérprete debido a su distancia temporal se inicia la función productora de sentido que se esclarece a través de los prejuicios verdaderos y falsos que en el proceso se van entretejiendo para dejar aparecer el sentido verdadero encerrado en la realidad del objeto.

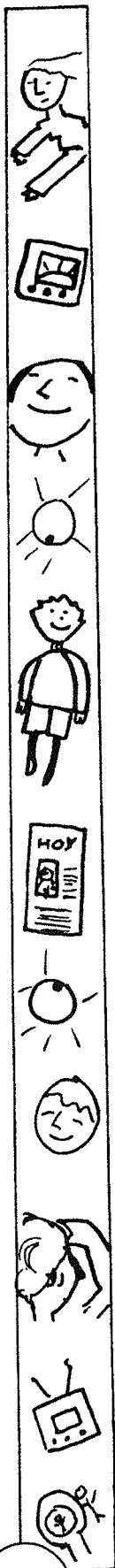
Así la relación hermenéutica es la de un diálogo yo-tú, en una auténtica y recíproca apertura del uno al otro. El yo no trata de dominar al tú (autoridad) sino que está dispuesto incluso a dejarse modificar y alterar por el tú. No se trata, pues, de abandonar el propio horizonte y de situarse en un horizontes extraño. Desde y en el propio horizonte se ha de percibir no sólo lo extraño del horizonte (tradición) del texto, sino y sobre todo lo extraño y "otro" manifestado en el texto mismo.

Por otra parte, el texto constituye y toma siempre la forma de respuesta a una pregunta, no a una pregunta sino a la pregunta originaria, planteada por el problema o cosa con el que el texto se enfrenta. No basta conocer y reproducir la respuesta que se ha explicitado en el texto; es preciso ir más allá y enfrentar de nuevo el texto con la pregunta originaria, de la que él quiere ser respuesta. Quien quiera comprender ha de ir detrás y más allá de lo dicho, para plantear preguntas allí donde surge la pregunta originaria que interpela por igual al autor y al intérprete. Esto es una fusión de horizontes (el del intérprete y el texto).

Esta mirada es retomada y refutada por Habermas, quien reprocha a Gadamer el haber situado la







hermenéutica en el ámbito de la ontología, que presupone un acuerdo fundante subyacente y superior a todo malentendido y a toda falta de comprensión, por lo que se presume un entendimiento básico entre toda la tradición, sus textos y nosotros, intérpretes actuales de ellos.

En este sentido como lo plantean Maceiras y Trebolle, la hermenéutica vista de Habermas, se constituye en una meta-hermenéutica, puesto que busca precisamente afrontar las deformaciones de la competencia comunicativa, y por lo tanto de la interpretación. O, si se prefiere, la crítica debe, por una parte, poner en evidencia las deformaciones a que está sometido todo pretendido conocimiento desinteresado vinculado a las ideologías y a las ciencias sociales y, por otra, establecer el ideal regulador de una acción comunicativa sin límites, dependencias y deformaciones que guíe toda interpretación. Pero esto es más un ideal regulador futuro y no una herencia del pasado.

Posteriormente se plantea una Hermenéutica reflexiva, la cual se establece desde la mirada de Paul Ricoeur, quien bajo la influencia de Husserl y Marcel, plantea que la identidad del yo queda pendiente de la interpretación de los signos, de los símbolos, del lenguaje, en fin, de los documentos culturales y prácticos en los que el yo se objetiva. Ello conduce a varias importantes reflexiones:

1. No es posible una hermenéutica única y universal.
2. La hermenéutica sólo irá haciendo aparecer aspectos reales del ser, pero siempre parciales.
3. La función simbólica es, en consecuencia, un trascendental o condición de posibilidad de un yo significativo (significante), o de una subjetividad real, ya que sólo siguiendo la intencionalidad del símbolo podremos acceder a parcelas de realidad (ontológicas).

De esta manera la reflexión por el símbolo va llevando a Ricoeur en su obra a preguntarse en su primera etapa por los símbolos del mal en los cuales el yo va apareciendo como una realidad simbolizada en los símbolos y en los mitos. Posteriormente la analítica de Freud y el uso en el psicoanálisis del simbolismo plantean

elementos que van a ser recogidos en una identidad narrativa o narrada a través de una historia.

Desde lo anterior, es claro visualizar como la hermenéutica al incluir el problema del texto, del sentido, de la comprensión de la historia y de la significación como constituyente del horizonte del sujeto que comprende abre en los últimos siglos el camino del conocimiento no formalizado de lo social. Así, el paradigma interpretativista concibe la realidad social como una construcción colectiva de sentido. Lo social no es algo ajeno y fuera de nosotros, es algo en lo que estamos metidos y que sólo se comprende desde nosotros, como dos espejos que se observan entre sí.

En este marco aparece la denominada investigación cualitativa, que incluye el lugar de las condiciones sociales, el de las relaciones sociales y el de las representaciones sociales, que constituyen el universo simbólico al que esta mirada se dirige; atravesando la acción humana como obra abierta, cuyo significado está en suspenso esperando igualmente nuevas interpretaciones.

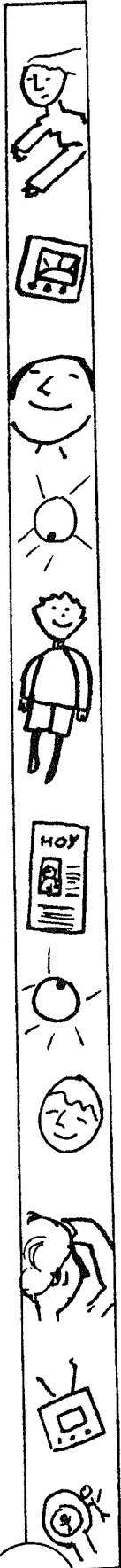
Así, desde los planteamientos de Ballén, Pulido y Zúñiga, se plantea que este tipo de mirada investigativa se trata de un proceso a través del cual se comprende e interpreta un hecho, acontecimiento o fenómeno social a partir de las perspectivas de los actores dentro del contexto individual o colectivo de cada situación, mediante la participación en sus vidas.

Siguiendo a Taylor y Bogdan, el objetivo básico de esta investigación "es la comprensión del fenómeno, la cual es realizada en dos niveles: a) la comprensión directa o aprehensión inmediata de la acción humana, sin interferencia consciente sobre la actividad y b) el investigador procura comprender la naturaleza de la actividad en lo referente al significado que cada individuo da a la acción, para lo cual se requiere adoptar un abordaje hermenéutico, en el que la interpretación se hace entre las partes y el todo, dentro del contexto".

La realidad, se concibe como determinada e influida por la cultura y las relaciones sociales, lo que la hace dependiente para su definición, comprensión y análisis







de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar de quienes lo abordan para conocerla, como plantea Carlos Sandoval.

Desde el punto de vista del conocimiento, lo que interesa desarrollar en esta mirada es aquello que desde las percepciones, sentimientos y acciones de los actores sociales, aparece como pertinente y significativo. Por tanto, los esfuerzos investigativos se orientan al análisis de las categorías de sujeto, subjetividad y significación, cuya mutua filiación se irá a encontrar en los conceptos de interioridad y vivencia.

Esta perspectiva investigativa implica la captación a través de la interpretación y el diálogo del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir con sus palabras o sus silencios, con sus acciones o inmovilidades. Estos procesos de investigación son de desarrollo en espiral o de naturaleza multiciclo y obedecen a una modalidad de diseño flexible. Esto significa que las hipótesis no son fijas a lo largo del recorrido investigativo, sino que se trabajan dentro de un enfoque heurístico o generativo, lo que indica que cada descubrimiento se convierte en el punto de partida de un nuevo ciclo investigativo dentro de un mismo proceso de investigación. Esos hallazgos se validan por las vías del consenso y la interpretación de evidencias.

Retomando algunos aportes del profesor Alfonso Torres se plantean a continuación algunas de las características más importantes de la investigación:

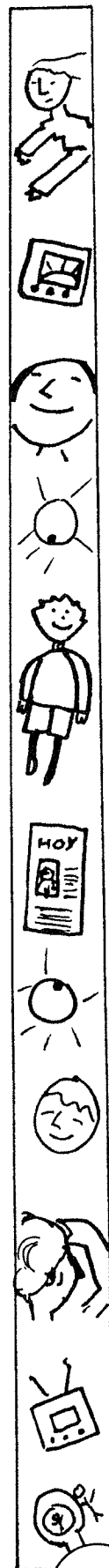
1. La realidad es una construcción social compartida por sus miembros.
2. El abordaje del objeto de estudio se considera como holístico dado que se tratan de captar las relaciones sociales y simbólicas en su totalidad dentro de su contexto, con la comprensión y profundización de cada realidad particular (personas, escenarios, etc.)
3. La teoría se desprende o construye mediante la captura de los significados y prácticas singulares; las categorías, los conceptos, emergen del análisis de la propia información.
4. Los datos se registran en textos que describan, relaten o interpreten las diversas realidades.

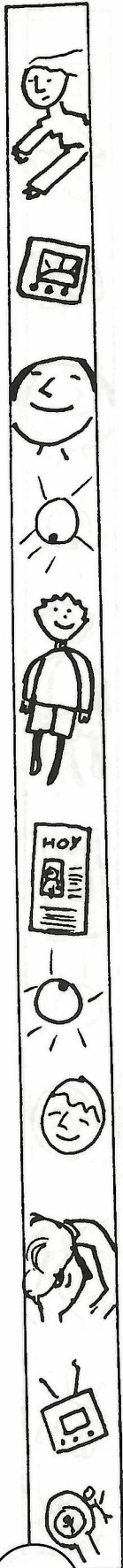
5. Los hallazgos y análisis de la información tienden a encontrar las interpretaciones de acciones, textos o realidades sociales que permitan recomponer el objeto de estudio, otorgando a los relatos y descripciones un lugar importante en el análisis, reconstrucción interpretación y conceptualización de la información.
6. La validez implica llegar a ver la diversidad ante cada tema, reconociendo diversas posiciones sociales y emocionales de los individuos.

Según Torres, Ballen, Pulido y Zuñiga la lista de opciones a través de las cuales se concibe y hace investigación es muy amplia, dando un lugar privilegiado al punto de vista de sus actores o protagonistas. Así se han propuesto dos perspectivas y cada una de ellas agrupa diversas propuestas metodológicas que buscan describir e interpretar situaciones y prácticas sociales singulares:

1. Perspectiva interpretativa que incluye las propuestas metodológicas como la etnografía, la historia y la hermenéutica en la cual se incluyen los estudios documentales como los estados del arte, el análisis de contenido (lingüística), el socioanálisis (sociología crítica), los relatos orales (historia de las mentalidades), el análisis de discurso (semiótica) y el análisis semántico basado en imágenes (etnometodología).
2. Perspectiva explicativa, crítica y alternativa que incluye dentro de sus propuestas metodológicas a los enfoques de Investigación y Acción e Investigación y Acción Participativa, la reconstrucción colectiva de la historia y la sistematización colectiva de experiencias.

Para finalizar es importante rescatar puntos esenciales de reflexión, la hermenéutica es una filosofía que no puede generalizarse, sino debe ser especificada desde las épocas, mentalidades y concepciones de ciencia y sujetos que sus diversos enfoques implicaron. La hermenéutica no es la base de la investigación cualitativa, es una filosofía que ha sido retomada por algunos investigadores denominados "cualitativos", que incluso por sus textos, parece que no hubiesen leído a fondo la problemática hermenéutica.





En este orden de ideas, se anota que el debate entre investigación cualitativa y cuantitativa no existe desde la filosofía, es un dilema que hasta el momento no tiene una clara justificación y que se sobrepasa al superar las nociones de cantidad y cualidad. Se debe propender por una investigación desde un sentido claro y con una sustentación filosófica. En pocas palabras la investigación debe hacerse desde el aporte y no desde la defensa o crítica de paradigmas.

**REFERENCIAS**

Gadamer, H. (1997). Verdad y Método I y II. Sígueme. Barcelona

MANJARRÉS, M. (1988). La investigación educativa sobre la infancia en el Distrito Capital. Informe sobre el estado del Arte (1986-1996). Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

PABÓN F. (1996). Evaluación y acreditación universitarias: Base de datos y estado del arte. Santafé de Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Fundación Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Manuel M. Julio T. (1993). La hermenéutica contemporánea. Antrophos. España.

